

Homenaje al capitán general GUTIÉRREZ MELLADO

Los más altos cargos del Ministerio, civiles y militares, reconocen su contribución a la defensa de los valores constitucionales



El paraninfo del CESEDEN durante el homenaje que se rindió a Manuel Gutiérrez Mellado el pasado 19 de febrero.

RESPETO, admiración y reconocimiento al militar que puso los cimientos para la modernización de las Fuerzas Armadas en un momento en el que hacerlo no era fácil. «Ni la Transición en España ni nuestra Constitución hubieran sido posibles sin gente como Gutiérrez Mellado», señaló la ministra de Defensa, Margarita Robles, durante el homenaje que se rindió al capitán

general el pasado 19 de febrero para reconocer su contribución a la defensa de los valores constitucionales. Su labor, añadió, es la «que nos hace sentirnos orgullosos de las Fuerzas Armadas. Sin él no hubiera sido posible su modernización».

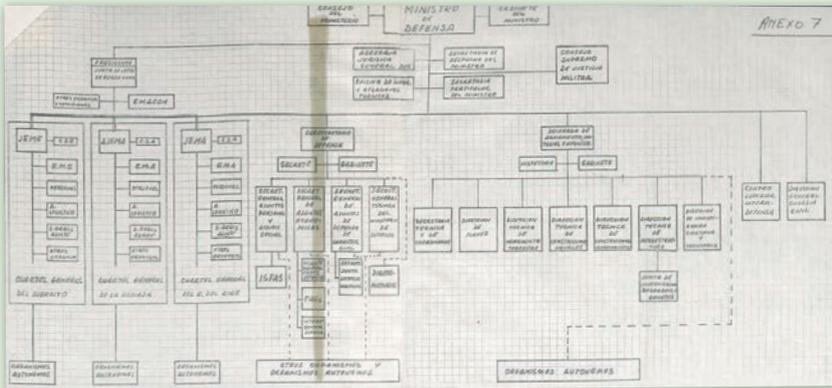
Al homenaje celebrado en el paraninfo del CESEDEN asistieron los hijos y nietos del capitán general. También estuvieron presentes el secretario

de Estado de Defensa, Ángel Oliva, el director del CNI, Félix Sanz; el subsecretario, Alejo de la Torre; los ex ministros Alberto Oliart, Eduardo Serra y María Dolores de Cospedal; y numerosos militares encabezados por los jefes de Estado Mayor de la Defensa, Fernando Alejandro, del Ejército de Tierra, Francisco Javier Varela, la Armada, Teodoro López Calderón, y el Ejército del Aire, Javier Salto.



Archivo RED

El general junto al presidente del Gobierno, Adolfo Suárez. Debajo, primer organigrama del Ministerio de Defensa de puño y letra de Gutiérrez Mellado.



El primer ministro de Defensa de la Democracia

EL capitán general Gutiérrez Mellado nació en Madrid el 30 de abril de 1912 y fue nombrado ministro de Defensa, el primero de la Democracia, en 1977. El nuevo Departamento integró los antiguos ministerios de Ejército, Marina y Aire y su estructura quedó configurada en dos ramas: una operativa, con la Junta de Jefes de Estado Mayor, y otra administrativa, dirigida por el subsecretario de Estado de Defensa. Este fue su logro más destacado a lo largo de una carrera profesional que inició con su ingreso en la Academia General en 1929 y le llevó por diferentes destinos hasta que, en 1994, ya retirado, fue promovido a capitán general, con carácter honorífico.

Ocupó plaza como profesor principal en la Escuela de Altos Estudios Militares, dependiente del CESEDEN, estuvo destinado en el Alto Estado Mayor y fue capitán general de la VII Región Militar con sede en Valladolid. En 1976, dio el salto a la política con Adolfo Suárez que le nombró vicepresidente primero del Gobierno para asuntos de la Defensa (1976-1981) y ministro de Defensa (1977-1979).

Gutiérrez Mellado estableció las direcciones generales del Ministerio, reorganizó y racionalizó los servicios de inteligencia con el CESID, instauró el Día de las Fuerzas Armadas, puso en marcha el ISFAS y actualizó las Reales Ordenanzas de 1768. En 1984, el general fue nombrado miembro permanente del Consejo de Estado y, dos años más tarde, consiguió los apoyos y subvenciones necesarias para poner en marcha la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, institución que presidió hasta su muerte, en accidente de tráfico, el 15 de diciembre de 1995.

El biógrafo de Gutiérrez Mellado, el coronel Fernando Puell de la Villa, fue el encargado de abrir el acto con una reseña histórica del capitán general. De su vida y, sobre todo, de su obra, de la que destacó, la creación del Ministerio de Defensa.

Puell de la Villa reconoció que era muy difícil sintetizar el trabajo de Gutiérrez Mellado durante los más de cuatro años que ocupó la vicepresidencia del Gobierno para asuntos de la Defensa y los menos de dos que estuvo al frente del Departamento. Pero quiso destacar algunas de sus iniciativas, entre ellas, la creación del ISFAS «por la que luchó y batalló denodadamente durante muchos meses». La sanidad militar, recordó, cubría las necesidades del personal destinado en las unidades pero no las de los huérfanos, viudas y retirados. «La penuria sanitaria de estos colectivos era lo que le obsesionaba y de ahí su empeño en que el ISFAS entrara en vigor cuanto antes», señaló.

INSTITUCIÓN MODERNA

Durante el homenaje, el general Fernando Alejandro (JEMAD), destacó la labor de Gutiérrez Mellado como «base para la adaptación constante llevada a cabo por las Fuerzas Armadas, lo que las ha permitido ser la institución moderna al servicio de España que hoy todos reconocen». Alejandro recordó los destinos por los que pasó Gutiérrez Mellado hasta que redactó el Informe General del Ejército de Tierra, que llevó a Adolfo Suárez a nombrarle vicepresidente primero del Gobierno para asuntos de la Defensa, cargo con el que se dio a conocer a la ciudadanía. «Todos los valores por los que se rigió durante su vida hubieran pasado desapercibidos para el gran público de no haberse encontrado en el lugar y el momento precisos en que España le necesitó», señaló Alejandro.

El general Francisco Javier Varela (JEME), por su parte, destacó la visión anticipada y abierta de Gutiérrez Mellado para intuir «lo que la sociedad española y el panorama internacional iban a exigir a nuestra institución». Los años 70, «eran momentos de cambios y había que prepararse para ello», añadió. El JEME señaló muchas virtudes del capitán general, «constancia,

Entró en política con Adolfo Suárez y creó el Ministerio de Defensa integrando los anteriores de Ejército, Marina y Aire

temple, sentido del deber, brillante expediente, responsabilidad...» pero destacó el empeño y acierto que demostró al poner en marcha la modernización de las Fuerzas Armadas. «Con sus decisiones —añadió— colaboró en que tengamos ahora una estructura adecuada que respalda a unos Ejércitos y una Armada modernos y eficaces. Contribuyó, de alguna forma, a que hoy nos sintamos orgullosos de estar donde estamos, de contar con unos hombres y mujeres desplegados en muchos lugares haciendo su trabajo con eficacia y defendiendo los intereses de España».

El almirante general Teodoro López Calderón recordó su primer encuentro con Gutiérrez Mellado a bordo de la fragata *Cataluña* en la que, el ya ministro de Defensa, viajó hasta Canarias. El AJEMA señaló que la preocupación de Gutiérrez Mellado por mejorar la operatividad de las Fuerzas Armadas posiblemente tuvo su origen en una expresión que él manifestó en una entrevista: Estoy harto de perder guerras con honor. «Y ese hartazgo le llevó a no concebir por más tiempo las acciones aisladas de los Ejércitos y de la Armada sino acciones conjuntas tendentes a un fin común, siendo así un adelantado precursor de lo que hoy en día es la acción conjunta, una forma de actuación que todos asumimos y nadie discute».

Por su parte, el general Salto (JEMA) reconoció que el gran cambio experimentado por el Ejército del Aire en estos años se debe a personas como Gutiérrez Mellado «que con visión y audacia refundó el Ministerio de Defensa. Un paso previo y necesario para poder contar con unas Fuerzas Armadas adaptadas no solo a lo requerido en aquellos años sino con una visión de futuro en el que las fuerzas aéreas cada vez iban a coger más



Margarita Robles muestra a la familia del general la placa que lucirá en su gabinete del Ministerio y que llevará, a partir de ahora, el nombre de Manuel Gutiérrez Mellado.

peso». Salto señaló que los aviadores suelen pensar que son los primeros en incorporar innovaciones. «En ese sentido, podemos decir que si el general Gutiérrez Mellado no hubiera pertenecido a su querido Ejército de Tierra, hubiera sido un grandísimo aviador», concluyó.

En la entrada del CESEDEN se instalaron una serie de paneles que

recordaban la figura y obra de Gutiérrez Mellado, una exposición que se podrá ver hasta el 29 de marzo en la Biblioteca Centro de Documentación de Defensa, en la sede del Ministerio. Además, los 49 libros de la colección particular del capitán general que fueron donados a su muerte a la Biblioteca Central Militar del Ejército de Tierra, se pueden consultar en el catálogo de la Red de Bibliotecas de Defensa: www.bibliodef.es.

Antes de finalizar el homenaje, Robles se dirigió a los hijos y nietos del capitán general para mostrarles la placa que lucirá en la sala de juntas de su gabinete, en el Ministerio, y que llevará el nombre de Manuel Gutiérrez Mellado. «Una figura —puntualizó— indispensable en nuestra historia, alguien que nos hizo sentir el valor de la libertad, del compromiso y del amor a España».

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz



Gutiérrez Mellado, en la entrevista concedida a RED en 1992, donde reflexionaba sobre su gestión al frente del Departamento.